

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.



El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCIÓN.

En ninguna parte y en todas.

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza. — Por correspondencia 7 rs. — Las reclamaciones y pedidos se harán a la Administración.

Algarada 1.^a

Domingo 3 de Setiembre de 1871.

Número 28.

Bayona 31 de Agosto de 1871.

Sr. Director de EL PAPELITO.

ZARAGOZA.

Muy señor mío: Proponíame escribir de vez en cuando alguna correspondencia, cuando vi en el número anterior que otro se adelantó á mi pensamiento; y esto no me hace cejar. No pretendo suplantar al digno corresponsal, y solo quiero ocupar el segundo puesto, es decir, suplir falta, si para el primer número no llegase carta suya.

Seguimos disfrutando la tranquilidad compatible con la libertad setembrina, y la llegada á París del señor Olózaga; lo cual quiere decir que se nos interna, si se nos supone influencia en el partido, y nos queda el derecho de no internarnos si podemos escondernos. En esta parte el gobierno de Napoleón no se diferenciaba mucho del de Thiers, y al señor Cunis ha reemplazado otro prefecto que le hace bueno.

Pero dejando este asunto que bien poco debe interesar á los lectores de su valiente periódico, paso á ocuparme de mas serios asuntos.

Puede usted negar la noticia dada por *El Imparcial* de que D. Carlos está en Bayona. El señor no ha venido á la frontera, y con esta negativa caen por tierra todas las otras referentes á que la policía sabe que habita en la Rue du Port-Neuf; que le ha intimado la orden de retirarse, etc., etc.

El día en que el duque de Madrid abandone su habitual residencia, el corresponsal del periódico noticiero hasta cierto punto no dará cuenta de su viaje por la razón sencilla de que nosotros hemos de impedirlo.

Mientras todas sus noticias sean como las que diariamente comunica, vayan en gracia, que esto, al darle suscripciones que salen del bolsillo de los incautos, nos hace reír no poco; y si su lenguaje no es muy culto, no está obligado á usar mejor educación el corresponsal, que *de donde no hay no puede sacarse*.

Comprendo perfectamente el deseo que España ha de sentir de ver desaparecer esa *plaga* que hoy la asola y la impaciencia con que los buenos carlistas esperarán noticias que, partiendo de origen de no dudoso crédito, les alienten para soportar injustas persecuciones; pero como usted comprenderá, hay que ser cauto en comunicar noticias que han de ser pronto patrimonio del público. Puedo ofrecer á usted que en mi primera carta he de hacerles saber cosas interesantes en sumo grado; pues hoy por hoy,

cárgase mas y mas la atmósfera. Deje usted á los periódicos dar noticias, unos de fábrica española y otros fruto del espionaje que ejercen ciertos personajes situacioneros, que, so pretexto de bañarse, se toman el trabajo de *ser todo oídos*; y crean ustedes siempre lo contrario de lo que aseguran.

Los planes del partido ó los proyectos de su Augusto Gefe son conocidos de muy reducido número de personas, y es bien cierto; y hay para qué asegurar que estos los han de reservar; y que los atribuidos y publicados con recojidos en la plaza de Luis XIV de San Juan de Luz de las conversaciones que contienen personas de mas que dudosa fidelidad.

Así se comprende que hoy aseguren que Nocedal tiene una entrevista con D. Carlos en la frontera, y mañana nos digan que D. Carlos no se ha movido de Suiza, y que hoy hagan prevalecer la influencia *nea* y mañana, suponga á estos espulsados de nuestra gran comunión. En nuestro partido no hay *neos* por que son todos carlistas y á fé que no son los últimos llegados, los que menos sirven.

Desprecien ustedes las noticias referentes á la falta ó carencia de fondos. Estos son inagotables en el partido carlista, por la razón de que á diferencia de los otros; nuestros hombres están siempre dispuestos á dar cuanto tienen de fortuna y tras de ello, sus hijos; y son tantos nuestros hombres señor Director!

Basta por hoy en que me he ocupado de lo que deben negar: me prometo, que mi primera correspondencia interesará mas, porque en ella diré lo que pueden afirmar.

Suyo

B. L.

prudencia
La calma es la ciencia
Que enseña á triunfar.
Equilaz en el Molinero de
Subiza.

Si fuéramos nosotros libres de emitir nuestros pensamientos en toda su estension, como prometían los mercaderes en *patrioteria* antes de la vergonzosa de Setiembre, habíamos de dirigir á nuestros correligionarios algunas indicaciones, que les serian provechosas en alto grado. El temor á que se dé torcida interpretacion á nuestras pa-

labras, nos impide entrar en el fondo de una cuestión palpitante, y hace que en vez de razonados consejos, nos limitemos á exponer ante su consideracion hechos de actualidad, que pueden servir de saludable enseñanza, y de los que deduciría consecuencias su buen juicio.

Tiempo hace que los periódicos de todos los matices se entretienen en *traer y llevar*, perdonen la frase, y llevan y traen al partido carlista á medida de su capricho, ora presentándole conspirando en tenebrosos clubs para derribar el actual orden de cosas, ora apelando á la sangrienta lucha, siempre deplorable, pero algunas veces necesaria, para conseguir reformas indispensables á la vida de los pueblos. La monomanía que se ha apoderado de las imaginations medrosas de los redactores de tales periódicos, se ha exacerbado de unos dias á esta parte, en términos, que es imposible leer una sola columna de cualquiera de ellos, sin tropesar con una vergonzosa delacion; quizá hija solo del espíritu de mal que de ellos está apoderado, pero quizá tambien presentimiento fatal de un próximo fin.

No nos seria difícil decir cuál de estas dos hipótesis es la cierta, pero nuestros lectores la conocerán como nosotros, si comparan el creciente desarrollo de nuestro partido, su pujante robustez y su inalterable subordinacion, con la descomposicion completa en que se ven sumidos los partidos todos liberales. Estos nos hacen aparecer á los ojos de Europa, calada la visera y lanza en ristre contra todo malandrín; ¿quieren que tal se haga? Pues bien; nosotros *ni quitamos ni ponemos rey* pero les damos ese gusto.... y quedamos, en que hoy hay un empeño decidido en hacernos aparecer como dispuestos á fiar á la fuerza y el número, la confirmacion de un innegable derecho.

Buenas son todas las horas cuando la dicha empieza, dice un antiguo refrán, y aunque dicha imponderable seria para España el *principio del fin* de esto que se llama situacion, preciso es convenir que aquí la hora del principio, determina, segun sea ó n

oportuna, el fin del principio ó el principio del fin. Hay un axioma revolucionario que autoriza el derecho de insurreccion, y nosotros que no somos revolucionarios, pasamos por él, como sobre áscuas, y no queremos recordar otro adagio tan antiguo como el citado, por el cual se asegura que *quien roba al ladrón.....* pero á bien que esto aún deja en pié la cuestion de si la visera debe tocar al penacho ó al peto, aunque puede deducirse ya algo de cuanto vamos escribiendo.

¿Saben nuestros lectores por qué cuando en 22 de Junio de 1866 se pronunció la artillería y parte de la guarnición de Madrid en contra de lo entonces existente, no consiguió derribarlo? Pues fué, porque los ardientes hicieron abortar los planes de los sagaces; porque el corazón mandó á la cabeza, y porque *la calma es la ciencia que enseña á triunfar.*

Preciso es convenir en que Eguilaz es un grande hombre, ó en que su zarzuela es como la llave inglesa que se ajusta á muchas tuercas. Una de sus frases, viene á terminar un pensamiento que maquinalmente estampábamos, y á bien que las palabras del conde de Alperche no se dirigian á un regimiento de artilleros embriagados que dan cuenta de un adelantado jornal, sino á un pueblo lleno de entusiasmo que ansiaba sacudir el extranjero yugo, para dar la corona á su adorado rey, al que creía esperando al otro lado del Pirineo, el momento de llegar en alas del valor á conquistar su trono y salvar su pueblo.

Dejemos en paz á los muertos en 22 de Junio y en el presupuesto á sus matadores. Sentemos únicamente que los primeros hubieran vivido, si hubieran sabido esperar al mes de Setiembre de 1868. Y hagamos caso omiso de lo ocurrido dos años há en la Mancha; y dejemos reposar las cenizas del sin par Balanzategui, pero no olvidemos que la *calma es la ciencia que enseña á triunfar*, que la cabeza manda y al corazón debe sucederle, y que como dice la sábia ordenanza española, se debe hacer la guerra y desear la paz.

Añadiremos, para concluir, que es completamente falso que se hayan levantado partidas en Navarra, ni en Valencia, ni el Bajo Aragon; que estas noticias son *ardides* liberalescos, y que á medida que crece nuestro partido aumenta su fé en la causa que defiende, crece el entusiasmo, y hoy llega á cuanto puede pedirse su disposición á acatar cuanto le mande su Augusto Gefe, *sea lo que sea*, y FUERE CUANDO FUERE.

¿Vive....?

Después de esperar dos días y de recibir dos micos, y dispuestos á esperar aunque fueran muchos siglos, envuelto en claro gabán cual si temblara de frío, ha llegado por Irum el huésped consabido. Pocos gefes *ilustrados* pero todos *ilustrísimos*, diéronle en esta estación noticias que él á pedido. ¿Vive? dijo lo primero con tan fraternal cariño que puso á los generales en un atroz compromiso.

—Vive; sí señor, y come y cobra sus milloncitos, y pasa ratos dichosos y momentos felicísimos. Quedóse con estas nuevas el del bigote tranquilo y dijo al tren que marchase, dió la caldera un silbido y fueron juntos marchando de Madrid por el camino el señor de los bigotes y otros hombres *ilustrísimos*. Encontráronse en la Granja después de no haberse visto los dos hermanos del alma, y principió el regocijo y todas las diversiones con que obsequiara finísimo el extranjero de aquí al huésped *trasalpino*. Cacerías un la Granja, cazar en el Río Frio donde algunos generales lucieron sus equilibrios; luego venida á Madrid, y paradas y ejercicios, donde hubo algunas desgracias y generales heridos, no en el campo de batalla al que nunca han concurrido, sino de coces y golpes como si fuera entre amigos; comidas en la casa del extranjero *traído*, y muchos, muchos obsequios que de fijo no ha entendido el hombre de los bigotes que lleva el gabán *clarísimo*.

Retirado está en su cuarto cansado ya del ruido que producen los festines y que enjendran el hastio; púsose á reflexionar sobre los grandes motivos de la alegría, de un pueblo que nunca lo ha conocido; lléganle las reflexiones en confuso torbellino, y echa de menos llorando entre la gente que ha visto los grandes y la nobleza generales distinguidos;

clero, pueblo, clase media y hasta llega a sus oídos el silbido que dió el tren cuando empezó su camino. Caminito de Lisboa marcha el del gabán *clarísimo* y va diciendo entre dientes mejor fuera no haber visto tanto entusiasmo de pega, tanto hipócrita cariño. Si al entrar pregunté ¿vive? ya la respuesta he tenido; vive, pero que se venga hácia su tierra conmigo: á esta frase cuentan que ya el tren no dió su silbido, y llegó a Lisboa el hombre que lleva el gabán *clarísimo*, esperando volver pronto para llevarse consigo al hermano de su alma en prueba de su cariño.

CUADROS DISOLVENTES.

- ¿A dónde va usted, caballero?
- Yo no soy caballero; soy un lobo que vengo á buscar el amo de este tinglao, para decirle cuantas son tres y dos.
- ¿A quien busca usted?
- ¿No lo he dicho? Al que mas manda.
- Es que aquí nadie manda mas que yo.
- ¿Es usted el amo?
- Soy el portero.
- Pues entonces no es usted á quien busco.
- ¿No es esta la calle de Las Carretas?
- Sí señor.
- ¿No hay en esta casa una fábrica de liberales?
- No señor, que aquí no vive un liberal; será en la del núm... pero ahora no hallará usted mas que los porteros; vaya usted á Foros y no tiene usted que preguntar, porque á estas horas la gente de *nómina* estará haciendo por la vida.
- Pues ya verá usted qué belén armo si encuentro al diputado de mi tierra; después que nos prometió que seríamos muy felices; que no habria consumos: tonto de mí que le voté é hice porque le votasen todos; ahora vienen con consumos, con los *litros*, *kilitros*, *dobles calistros* y *kilómetros* que nos dejan sin un cuarto y no podemos comer.
- Pues sacará usted lo del moro del sermón.
- ¿Que no sacaré? Pues también le romperé esta estaca y gritaremos viva Cabrer y D. Carlos y vivan los frailes y el petróleo.
- Pues ya puede usted empezar.
- Pues lo gritaré.
- Ojalá sea hoy, y si usted se decide le convidó á comer mientras esté usted aquí.
- De seguro que gritaré como me conceda pegarle una buena felpa á ese rabia de hambre que tanto trabajé por él y tan buenos cuartos me costó para vestirlo.
- Por concedido.
- Pues yo le aseguro que desde hoy todo el que venga por mi pueblo á predicar mentiras. saldrá como el lobo pescador.
- Duro.

—Y gritaré viva don Carlos.

—Vivaaa.....

—Y haré que los kepis se conviertan en boinas.

—Magnífico.

—Y.....

—Y á comer y brindar por la buena causa.

* *

—Oiga osté mi primero. ¡Si osté fuera *comendante*, vamos al desir, de una fortaleza y *paesiera* que por su *conduta* y mal proceder queria entregarla á los enemigos del Gobierno, á los carlistas, pongo por caso, que le harian á osté?

—Hombre; yo te diré. Me *afusiliarian*.

—Pue *entonse* ya *poemos resá* por el alma del general Baldri, segun *resan* los *perióicos* no *paese* sino que queria que nos quitasen á Puerto Rico.

—Segun y conforme. Ese general será *progresista*, fuera la *crisma*, ó *raical*, con perdon de ustedes, y lo mas que querría si lo que cuentan es *verdá*, sería ponerse bien con los *raicales* de allá. *Aemás*, no seas tonto; vendrá, dirá que no, aunque otros digan que si y le darán un *assenso* Porque has de saber que los *progresistas* son asi. Entre ellos nunca se muerdon.

—Pero, mi primero. ¿Y la ordenansa? ¿Y la ley? ¿Qué no *resan* con los generales aunque sean generales hechos de rebote? Si *vinia* Don Carlos.....

—¡Muchacho! ¿Quieres bajar la voz! Toma una peseta y vete á visitar á la cantinera, y no te enmiendes que *too* se andaré.

* *

¿Qué gente le parece á usted mejor; esta ó la que mandaba anteriormente?

—Hombre, poco hay que escoger; pero si bien los otros comian á dos carrillos, me parecian mejores; por que estos ademas de ser lo mismo, salimos con que no lo dejan á uno respirar.

—Usted está en un error D. Crisóstomo; estos son todos unos, quiero decir, hay homogeneidad de principios; *progresistas* consecuentes y además que las pruebas.....

—A ellas me atengo; lo cierto es, que pago las mismas contribuciones mas el apéndice de la de consumos, de cédulas, de muestras, de toldos, la perruma, capitacion y otras zarandajas; que total pagamos tres veces mas por término medio.

—Eso será ahora, pero luego....

—Luego no estarán, porque como usted me entenderá no hay mas que un *agosto* cada año.

—Me ha convencido usted. Por eso desde que conozco estos felices tiempos me digo:

De mandones mudaremos

De la.... bradores no escaparemos.

* *

Bonifacio: paice que se trabaja?

—Cas dahacer como que icen vá haber fiestas.

—¿Qué vás asperar al rai?

—Dicen que me pagarán por decir unos cuantos vivas, antiparte que si no voy, el amo

me espidirá de los campos y qué vás hacer; tiene uno hijos.....

—Ya lo veo; ¿Pero por qué arrancas los tomates tan cruos?

—Toma, porque me los complan toos parejos si los entregó luego al que me los compra lo mesmo haré con el patatar y las cebollas; si yo no sé lo que pasa, que esta fruta la pagan aora mejor que nunca.

—¿Querrán osequiar á los huespédes?

—No sé, pero ya llevo sais carretaas y lo que chorria.

—Lo icho, mucha gente se aspera; he leído un papel que hice que han arrandao toos los azaguanes, las cuadras y pajares pa dormir los forasteros.

—Pues mira si me puees preporcionar unos cuantos señoricos que tengo una tocinera muy crecida.

—Por de conta; pero ma paice que esa y santa Lilaila será too uno.

—Yo naa voy á perder; por lo pronto salgo de apuros.

—Naa, naa; á hincar el lomo.

—Vaya bueno Calistro.

SALVADOR Y MADRE.

Salvador y Madre: hé aquí un hombre que sería funesto si no fuera ridículo. ¿Han leído nuestros lectores un folleto que se ha permitido dar á la imprenta, su crasísima ignorancia, impelida sin duda por su necio orgullo? Pues ahí va un trozo que copia *La Correspondencia*, para que formen juicio los carlistas verdaderos, de lo que es capaz de decir un traidor al partido.

«Cada dia se acentúan mas las diferencias que existen en el partido carlista. Acaba de publicarse un folleto que lleva por título *Carlos VII y los neos*, escrito por D. Manuel de Salvador Madre, afiliado a dicho partido anteriormente. Para muestra del espíritu que palpita en este escrito bastan estas pocas líneas:

»Y no os hagais ilusiones. Si Cabrera cometiera la torpeza de defender á don Carlos (que no la cometerá) las confianzas de Cabrera quedarían defraudadas, don Carlos está juzgado ya, y nada podrá hacer que le levante su perdido crédito. Lo demás es un sueño.»

¿Merece esto comentarios? Nosotros no podemos hacerlos, no tenemos el estómago bastante fuerte para soportar la lectura de tanto disparate, pero si deseamos saber si el sugeto en cuestion ha arreglado ya cuentas pendientes.

* *

A propósito, dice *La Igualdad*:

«A los carlistas les ha salido un *Salvador* que no quiere ir en su compañía con cruz ni sin ella, por el calvario de sus ilusiones; y una *Madre* que tiene todas las trazas de ser una verdadera madrastra.

No lo sabe bien la *hermana* si como *Madre* es una verdadera madrastra. ¿Qué sería si le considerásemos bajo el punto de vista de padre? Pero hay cosas que se juzgan por sí mismas de las que no se necesitan hacer comentarios.

* *

Pero, ¿es cierto que este *Salvador* que

escribe en contra de los que llama *neos* es carlista viejo?

Porque á la verdad; me parece muy *neo* para viejo y demasiado *listo* para jóven.

* *

No pudieron conseguir los periódicos carlistas que uno solo firmara las hojas tan decantadas de los 500 y pico de disidentes, pero han encontrado un Salvador, y este ha publicado un folleto; ¿ha sido cara la compra? preguntamos nosotros, creemos pues que por 25,000 reales huyó de Francia, segun dicen malas lenguas.

* *

Este señor *Madre* da las señas de su casa al pie de su folleto, sin duda para que ese vea que está pronto á responder en todos los terrenos á las esplicaciones que se le pidan. Nosotros no podemos menos de asegurar que, el tal D. Manuel no es capaz de seguir á nadie al campo del honor. Y la razon es muy sencilla; porque si tal hiciese, de seguro que éste perdería su adjetivo, y ademas por otras razones que nos ha de agradecer no hagamos públicas.

GARROTAZOS.

Dice un periódico que al general Baldrich le van á dar un ascenso.

El periódico en cuestion no dice lo que le darán al caballo.

* *

¿Es cierto lo que se dice, que el Gobierno paga á diez y seis hombres con el objeto de abrir y copiar la correspondencia, tanto la que vá, como la que viene de Francia?

Esto, que de ser verdad sería un abuso incalificable, podría tenerse en cuenta para las tan decantadas economías.

¿Si será este *decoroso* medio por el que los periódicos situacioneros reciben é inventan las *noticias* de la *sublevacion* carlista?

Todo cabe en lo posible.

* *

Por las noticias que se desprenden de los periódicos se vé que en Valencia se preparan con grandes fiestas para recibir á don Amadeo como se merece.

Sentiríamos que el entusiasmo rayase hasta el punto de no dejarle salir.

Esperamos tendrán en cuenta los valencianos que todos somos hijos de Dios y que dejen algo para los zaragozanos por cuanto á todos nos gusta divertirnos.

Me parece que el bombo no puede ser mas espontáneo.

* *

En la última campaña electoral fué vilmente asesinado un sacerdote en Tarazona. El vulgo ha dado en señalar á ciertas per-

sonas ó personajes á quienes cuelgan el milagro, pero no pasa de gratuitas suposiciones, que no tienen fundamento alguno. Tampoco tiene fundamento otra hablilla que ha corrido por dicha ciudad. Dicese que uno de los presos de aquella cárcel queria declarar quiénes eran los asesinos de dicho sacerdote y quiénes los que habian pagado el asesinato. En vez de recibirle la declaracion, se le encerró en un lóbrego calabozo, donde permaneció hasta que dió palabra de callarse sobre el asunto.

Todo lo dicho podrá ser verdad, pero no lo creemos.

A propósito. Ya hemos visto acuñado al Señor. Por fin se han salvado las dificultades.

Le parece el señorito
Dije: Al ver su figura.
Este es Gestas. El ladrón
Que murió con Jesucristo.

Leemos en *El Imparcial* el siguiente sueltcito:

«Tanta es la afluencia de gente que vá llegando ya y que llegará á Zaragoza con motivo del próximo viaje del rey á aquella ciudad, que las fondas se proponen habilitar y utilizar los zaguanes de las mismas, convirtiéndoles en habitacion.»

El suelto, como verán nuestros lectores hará morir de risa á cualquier guarda canton. En este pueblo grande la gente se reúne cuando pasa un oso ó un mono montado en un borrico. quizá acude de lejos, cuando sabe, que pasará las calles el gigante Gargantúa, tragando muchachos, pero cuando solo se le anuncia, que viene un D. Amadeo con el silbado Ruiz Zorrilla, no se toma este trabajo; y si quiere publicar *El Imparcial* un *on dit* verdad, anuncie á sus lectores que todos los buenos españoles en uso de su autonomia han convenido en salir de la ciudad durante la permanencia del huésped, entregándose carlistas y republicanos á las delicias de uno mas dias de campo. Esto se asegura.

Los periódicos situacioneros no cesan de repetir en todos los tonos el movimiento de tropas atribuyendo la causa á los carlistas.

Todos los meses de recaudacion sucede lo mismo.

¿Y se atreverá á negar *La Correspondencia* el desfalco hecho en la caja de depósitos de esta administracion económica?

Pues que se lo pregunte al señor Luesma, digno cajero de esta tesorería de hacienda; que se tome el trabajo de indagar los agentes de negocios que han sufrido las consecuencias del hábil empleado; que se dirija á los jefes de dichas dependencias y sobre todo, se sirva pasar por la cárcel y preguntar, si mal no recordamos, por el señor Costa, ex-empleado de aquel negociado, y le podrán dar detalles sobre los 2.000 duros y el plico.

¿Pues friolera es el tiempo que hace lo dimos á conocer á nuestros lectores este pequeño ejemplo de moralidad!

El señor Balaguer, director general de comunicaciones, vá de Valencia á Barcelona y continuará la carrera cual otro precursor.

Si irá á enterarse de el estado de la cosecha?

Por lo que toca á esta provincia podemos decirle que si no hay pedriscos, no escaseará la patata.

Al fin D.^a Victoria vuelve á la Granja en compañía del Brigadier Palacios y vuelve sola a consumirse de tristeza?

¡Pobre señora, si no encuentra á su lado una Sor Patrocinio que la consuele!

OVILLEJOS.

Son los carlistas peores,
Señores.

Y todos compondran, ¡esto
Esto.

Por esto el muñeco ya
Se va.

¡ Viva D. Carlos! ¡Ja! ¡Ja!
Cómo corren los malditos,
Y salen diciendo a gritos:
Señores, esto se va.

Preparad coches de flores,
Señores.

Que traigan con paso diestro
Lo nuestro:

Y como al pueblo conviene,
Viene.

¡ Qué grande corazon tiene
El noble pueblo español,
Que grita a la luz del sol
Señores, lo nuestro viene!

A D. Carlos mil loores,
Señores.

Y pues vá siendo funesto
Esto...

Al vizeo se lo regalo
Es muy malo:

A los libres pan y palo:
Que ya dice el pueblo ibero,
A la faz del mundo entero:
Señores, esto es muy malo.

Ya D. Carlos esta arriba:
¡ ¡ Viva!!

A los malos destronarlos,
D. Carlos.

Y basta ya de traidores,
Señores.

Que luego arrojando flores
Del uno al otro contin,

Podremos decir al fin:
¡ Viva D. Carlos, señores!

Charada.

Un signo de la escalá
Es mi primera,
Nota, que de seguro,
Dará cualquiera;
Y en las aduanas,
Segunda y terciá encuentras
Que no hace nada.

Hace prima y tercera
El ofendido,
Y no consigue siempre
Sacar partido;
Que la fortuna,
No es solo para el hombre,
que mas la busca

En mi todo vi ha poco,
A un extranjero,
¡ Valgame Dios señores,
Qué hombre tan feo!!
Pero ha pasado
Y hay que decir, que apenas
Se le ha silbado.

SOLUCION
á la charada del número anterior.

A la verdad nunca faltó
y pues jamás he mentido
confesaré que he sentido
un pequeño sobresalto
al verme tan perseguido

Solucion al geroglífico del núm. 27.

LOS CARLISTAS EN BATALLA
TIRABAN A LA CANALLA.
y así el que quiera quitarse de cuidado
quédese en su casa y duerma descansado.

GEROGLIFICO.



La solución en el número próximo.